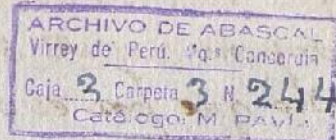


Buenos Ayres y Mayo 29 de 1810

7

LIX



Escibe a Umd sin conocerle un amigo
de la Patria y fiel servidor del Rey, por que sabe que
Umd lo es. Las noticias de España que venia Umd
en los impresos n.º 1.º - 2.º - y 3.º sirvieron de pretexto
a un corto numero de hombres para poner en exercicio
un plan de independ. que tenian meditado y confexido
muchos tiempos hace. Ganaron a los Comandantes
de los Cueros Voluntarios predisponiendo su tropa
para hacerles la forzosa. Amenazaron despues al
Cabildo con terribles continaciones para que pres-
tase su nombre y representacion.

Fue el Alcalde de V. Hoto a informar
bexvalmente al Haxey de lo q. pasaba: llamo S.E.
a los Comandantes todos, contando con ellos en vir-
tud de los repetidos juramentos que en distintas
ocasiones le han echo de sostener su autoridad, co-
mo la sostubieron el dia 4.º de Enero de 1809; pe-
ro hallò a Saavedra ganado, y con el a los demas.
Viendose ya con su autoridad vacilante sin el sos-
ten de la fuerza, publicò la Proclama n.º 4.º; pero
en vano, por que el 24 de Mayo le aviso el Cabil-
do de oficio la solicitud del Pueblo para que cesase
en el mando por haver caducado la Junta Central.

Llamabanse Pueblo siete hombres el proyecto con los
Cuerpos Voluntarios a su devocion, en una Capital q.
se compone hoy de sesenta mil almas. El Virrey res-
pondio que por el orden y quietud publica dimitiria
el mando; pero que se hiciese un Congreso de todo el
Vecindario para que por lo menos se supiese qual
era el voto del Pueblo. Se citaron con esquelas qui-
nientos vecinos, y por temor de las violencias que
esperaban solo concurrieron doscientos, y entre
ellos muchos pulpexos, muchos hijos de familia,
talabarteros, hombres ignorados &c. este numero,
y esta clase de gentes decidieron en congreso publico
de la suerte de todo el Virreynato, con miras de deci-
dir de la America. Se les obligo a votar en publico
y al que votaba a favor del Gefe, se le escupia, se
le mofaba, hasta el extremo de haber insultado al Obis-
po, y saitadole chibato al Perfecto de los Bethlemitas.
Con todo salieron sesenta votos en favor de la legitima
autoridad, que fueron el Obpo, Oydores, Contadores
mayores, Empleados, Prelados, y vecinos distinguidos.

Se le intimò al Virrey su deposicion el dia
23 tomando el Cabildo el Gobierno: y quedò este
gran Pueblo viendo sin remedio su opresion, y todos
se miraban unos a otros. Luego se encerrò el Ca-
bildo, que como he dicho procedia en estado de vio-
lencia, y remedio el modo posible la cosa, nombran-
dole al Virrey quatro asociados, que fueron Saave-
-dra,

el D. Castelli, el D. Sola y D. José Santos Inchaurregui y defendiéndolo con todo su sueldo, honores y Superior Gobierno de las demas P^{as}. hasta oír los votos de estas: Los Comandantes combinieron en ello: el Virrey se ayuno, con tal de evitar con su autoridad qual males: se le recibió juramento, y se le recibió a los Vocales; y entonces se vió una alegría universal: todas las gentes se daban los parabienes: Se llenó el Fuerte de todo el vecindario con mas ruido q^{ue} quando entró el Virrey a su Virreynato. Pero esa misma noche gritaban como locos tres o quatro de los q^{ue} vieron perdido su intento. Clamaban contra el engaño del Cabildo, contra la permanencia del Virrey, y pedían que se le residenciase p^{or} la sangre que habia derramado en la Paz: esa noche andaban varios encapados p^{or} la plaza cargados de pistolas, y cometieron varios insultos en las casas de los Capitulares.

Al dia siguiente se entraron a Cabildo, y obligaron al Cuerpo a que se separase al Virrey con el nombre del Pueblo. Entonces salió el Procurador de la Ciudad, y dijo: Señores: donde está ese Pueblo, quando no hay 25 hombres en la plaza? Y respondieron que traerian firmas, y que si el Cabildo no lo quitaba, ellos lo habian de quitar: traxeron en efecto firmas de muchos soldados y personas desconocidas; y estrechado el Cabildo, ofició al Virrey, quien se separó con las debidas protestas.

Con este echo, volvió la general tristera

y confusión: todo el vecindario metido en sus casas, y ni por curiosidad asomaba el Pueblo a la plaza. Se sabe que el Cabildo está documentado de la violencia, y que también lo está el Virrey. Si aparecen circulares con firma de S. C. son sacadas con fuerza, y no hay que hacer caso de ellas: estos quieren sofuzgar a toda la América. Veo Vm^d el Bando en que se ha publicado el nuevo Gobierno, q. es regular que lo embien de oficio, y se asombrián.

Dⁿ. Cornelio Saavedra es Presidente de la Junta y Comandante G^l. de Armas: Vocales el Dⁿ Dⁿ. Juan José Castelli, Dⁿ. Miguel Arzenaga, el Dⁿ. Alberti, Dⁿ. Manuel Belorans, Dⁿ. Domingo Maten y Dⁿ. Juan Sarrien; y Secretarios los D^{os}. D^{no} Mariano Moreno y Dⁿ. Juan José Passo.

Se ha llamado a jurar a todos los tribunales y Cuerpos y todos han protestado. Ayer 28, hizo la Audiencia dimisión de sus empleos, y no se le ha admitido. Si las Provincias y sus Jefes conocen las desgracias que se les preparan, y se oponen suspendiendo sus remesas de caudales R^{os}, o poniéndose bajo la protección del Virreynato de Lima, son estos perdidos. Se cree que Montevideo los repulsa con desprecio. Si Vm^d es amigo de la Patria y fiel servidor del Rey, intima de todo a todos los Jefes y principalmente al de Lima.

Se ha echo firmar al Sr. Cisneros

2.^o
alguna circular, segun se sabe, q. lo es obra de la coaccion
Montevideo con las primeras noticias de
este suceso y antes de imponerse el oficio de lo acaecido,
ha tirado la Proclama n.º 5.^o

Se cree que la Princesa de Brasil se val-
dra de este pretexto para verificar sus designios, es-
pecialmente quando hace quatro meses que se pusieron
doce mil hombres por la Corte de Taneyro en el Rio Gran-
de, sobre lo qual recombino este Surrey al Marques
de Casa Fuerte.

Acabamos de tener noticia por una
Gaceta Inglesa llegada ultimamente a Montevideo
de que el Consejo de Regencia se ha pasado a Galicia
en donde se ha establecido y ha sido reconocido por
todas las Provincias libres de España y por la
Inglaterra: que junto con él se hallan los Diputa-
dos para Cortes: que la Galicia ha puesto 482 mil
hombres sobre las armas: que se considera incor-
quitable: que en la Isla de Leon perecieron 42 Franceses,
fuera de las derrotas que han sufrido en Ronda y Rota:
que la Plaza de Cadix tiene dentro de sus muros veinte
y dos mil hombres; y que nuestras armas en Cataluña
son cada dia mas victoriosas. Se debe esperar de un dia
a otro que el Consejo de Regencia exija el juramento y
reconocimiento de las Americas, y entonces es quando
se ha de suscitar aqui una nueva combulsion.

El Teniente Coronel de Milicias Urbanas.

10
D.ⁿ Cornelio Saavedra recibe en particular tratam.^{to} E
Excelencia por orden de la Junta: se ha mudado con su
familia al frente, y al Virrey lo ha trasladado à su casa:
el sale con escolta y con todos los honores de Virrey, al
paro que el S.^r Cisneros no tiene mas guardia en su pora-
da que la de quatro soldados y un cabo.

Ya no van à las Provincias interiores los
quinientos hombres que anunció esta Junta en su circu-
lar y se contenta con embiar dos ò tres emisarios, q.
se dice saldrán luego. Se despachan igualmente em-
biados à Londres en solicitud de protección, y para esto
no se cuenta con el voto y deliberacion de las Provin-
cias interiores, ni de los otros Virreynatos. Considere
Vmd qual será la representacion de los embiados de una
sola Ciudad en una Corte extranquera para negoci-
ar en materias del Gobierno de toda la America.

Somos 6. de Junio y acabamos de recibir
pliegos de España que ha conducido un barco procedente
de Cadix que trae impresos y Gacetas hasta el 29.
de Mayo con noticias muy plausibles, que desmintien-
do el supuesto sobre que rodó el proyecto de nuevo Go-
vierno, derbarata todo el plan. El Consejo de Residencia
despues de proclamado por toda la Nación, ha sido re-
conocido como representativo de la Soberania por seis
embaxadores; à saber, el de Inglaterra, el de Filadel-
fia, el del Teneyas, el de Alemania, el del Portugal Cu-
ropeo, y el de Sisilia. El dicho Consejo de Res.

proclama a las Américas, a fin es que inmediatamente
nombre cada Provincia su Diputado para las Cortes q
se celebraran en la Isla de Mallorca. Nuestras armas
han conseguido ventajas admirables: Cadix esta en esta-
do de segura defensa: lo franceses retirandose: la Extre-
madura libre: Malaga libre: las Asturias libres: Va-
lencia libre: Murcia libre: la Galicia libre y con dos
cientos mil hombres: los Catalanes cada dia mas esfor-
zados: Bonaparte distraido con los movimientos de la
Rusia: en la Inglaterra se ha decretado en el ultimo
Parlamento la ratificacion de la alianza con España
y la promesa de conservar hasta la ultima posesion de
ella para Fernando 7.^o y sus sucesores; en otra Heritud
se ha publicado orden para que toda la tropa veterana
inglesa pase a España, quedando solo las Milicias en la
Isla. Al conseq. de esto Montesides ha reconocido el
Consejo de Realencia con grandes fiestas y tres dias de
iluminacion, y de consiguiente no puede obtemperar
a la Junta creada en Buenos Ayres, vaxo el supuesto
de haber caducado todo Gobierno en España.

El oprimido Virrey y todo este Pueblo confi-
an en que V. S. unido con ese Gefe salvaran a ese
Pueblo, y acordarian con el Virrey de Lima. Si llega a
sus manos la Gaceta ordinaria de Buenos Ay. en que se
habla del juram.^{to} que hicieron todos los Cuerpos, y de la
asistencia de mas de 200 almas, es tamana mentira:

se imprime lo que se quiere: todos los cuapori juraron
cediendo a la fuerza, y con protestas: a la plaza ape-
nas concurren las tropas, y como mil personas exple-
be a la curiosidad, y estando la plaza en profundo silencio
al acto del juramento, les instaban desde el balcon de Ca-
bildo con estas palabras: "Decid hijos, decid que si jurais,
y metieron unos quantos muehachos que quitasen en me-
dio de la tropa.

No se crea nunca circular del Virrey, porque
la hacen, y lo obligan a firmar.

